Banco de textos

Pra a Habana! / ¡Hacia la Habana!

Obra: Cantares galegos

Autor/a: Rosalía De Castro

Tipo: Poético

Vendéronlle os bois,
vendéronlle as vacas,
o pote do caldo
i a manta da cama.
Vendéronlle o carro
i as leiras que tiña ;
deixárono sÿio
cou ropa vestida.
?María, eu son mozo,
pedir no me ÿ dado ;
eu voy polo mundo
pra ver de ganalo.
Galicia está probe,
i a Habana me vou...
Adiós, adiós, prendas
do meu corazón !?
?Ánimo, compañeros!
Toda a terra e dos homes.
Aquel que non veu nunca máis que a propia
a ignorancia o consome.
Ánimo ! A quen se muda Dios o axuda !
I anque ora vamos de Galicia lonxe,
verés desque tornemos
que medrano os robres !
Mañán é o día grande, ao mar, amigos!
Mañán, Dios nos acoxe !?
No sembrante a alegrÿa,
no corazón o esforzo,
i a campana armoniosa da esperanza,
lonxe, tocando a morto !
Este vaise i aquel vaise,
e todos, todos se van.
Galicia, sin homes quedas
que te poidan traballar.
Tés, en cambio, orfos e orfas
e campos de soledad,
e nais que non teñen fillos
e fillos que non ten pais.
E tés corazóns que sufren
longas ausencias mortás,
viudas de vivos e mortos
que ninguén consolará.

Traducción al castellano:

¡HACIA LA HABANA!

Le vendieron los bueyes,
le vendieron las vacas,
el pote del caldo
y la manta de la cama.
Le vendieron el carro
y las tierras que tenia,
le dejaron tan sólo
con la ropa vestida.
?María, yo soy mozo,
pedir no me es dado,
me voy por el mundo
para ver de ganarlo.
Galicia está pobre,
y a La Habana me voy...
Adiós, adiós, prendas
de mi corazón !?
?Ánimo, compañeros !
Toda la tierra es de los hombres.
Al que no vio más que la propia
la ignorancia le consume.
Ánimo! A quien se muda Dios le ayuda!
Y aunque ahora vamos de Galicia lejos
veréis cuando volvamos
cómo crecieron los robles.
Mañana es el gran día, al mar, amigos !
Mañana, Dios nos acoge !?
En el rostro la alegría ;
en el corazón, el esfuerzo,
y la campana armoniosa de la esperanza,
lejos, tocando a muerto.
Este se va y aquel se va,
y todos, todos se van.
Galicia, sin hombres quedas,
que te puedan trabajar.
Tienes en cambio huérfanos
y huérfanas
y campos de soledad,
y madres que no tienen hijos,
e hijos que no tienen padres.
Y corazones que sufren
largas ausencias mortales,
viudas de vivos y muertos
que nadie consolará.